

¿Cómo lo he aprendido?

A lo largo de la asignatura de Didáctica General, mi aprendizaje ha sido el resultado de una rica combinación de experiencias teóricas y prácticas, cuidadosamente diseñadas para promover una comprensión profunda de los temas abordados. Cada actividad, tarea y reflexión ha sido un paso hacia la construcción de una visión más clara y fundamentada de la enseñanza, combinando la teoría con la práctica de manera efectiva.

En primer lugar, las clases magistrales han sido un elemento clave en este proceso. A través de ellas, se nos presentaron los fundamentos de la educación, incluyendo conceptos esenciales como las competencias clave, específicas y generales estipuladas en la LOMLOE. Estas sesiones no se limitaron a la mera exposición de contenidos, sino que estuvieron enriquecidas con debates, reflexiones compartidas y análisis de casos, lo que permitió conectar la teoría con los retos reales de la práctica docente. La inclusión de metodologías como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) o la atención a la diversidad en el aula fue acompañada por una explicación detallada de sus fundamentos pedagógicos, dejando claro cómo estos enfoques se alinean con las demandas contemporáneas de la educación inclusiva.

Además, el aprendizaje en esta asignatura no se limitó al aula universitaria, sino que incluyó experiencias prácticas como la visita al colegio Padre Piquer. Este acercamiento al entorno educativo real permitió observar de primera mano cómo se implementan estrategias pedagógicas innovadoras en un contexto concreto. La visita no solo ofreció la oportunidad de comprender la dinámica escolar desde una perspectiva práctica, sino que también sirvió como un espacio para reflexionar sobre los retos y las oportunidades que enfrentan los docentes en la actualidad. Fue un ejercicio valioso para conectar los contenidos teóricos con la realidad educativa, destacando la importancia de un enfoque contextualizado y flexible en la enseñanza.

Otro elemento clave del aprendizaje fueron las actividades grupales y las tareas cooperativas realizadas en clase. Estas dinámicas fomentaron la colaboración y el intercambio de ideas, permitiendo que cada estudiante aportara sus perspectivas y habilidades al proceso colectivo. A través de estas actividades, pude comprender la importancia de la cooperación para resolver problemas educativos, desarrollar propuestas pedagógicas y enriquecer la experiencia de aprendizaje. Por ejemplo, las actividades relacionadas con la planificación de situaciones de aprendizaje no solo me ayudaron a entender cómo diseñar tareas contextualizadas y significativas, sino que también demostraron cómo las ideas individuales se integran y fortalecen en el trabajo grupal.

Un momento especialmente significativo en mi proceso de aprendizaje fue la preparación y presentación de una exposición sobre el Aprendizaje-Servicio (ApS). Este ejercicio no solo me permitió profundizar en una metodología pedagógica que combina el aprendizaje académico con la participación activa en la comunidad, sino que también fue una oportunidad para practicar habilidades comunicativas y reflexionar sobre cómo estas metodologías pueden transformar el aula. La preparación de esta presentación implicó una investigación exhaustiva, la estructuración de contenidos y el diseño de una propuesta que pudiera ser compartida con mis compañeros, consolidando así mi comprensión del tema.

Cabe destacar que el enfoque reflexivo de la asignatura fue otro pilar fundamental de mi aprendizaje. A través de la elaboración de diarios y reflexiones escritas, pude analizar y procesar lo aprendido en cada sesión. Estas reflexiones no solo me ayudaron a interiorizar los contenidos, sino que también me permitieron ser más consciente de mi propio proceso de aprendizaje, identificando fortalezas, áreas de mejora y conexiones entre los conceptos abordados. Este ejercicio metacognitivo ha sido clave para desarrollar una visión más crítica y profunda de la enseñanza.

En conjunto, he aprendido a través de una combinación equilibrada de teoría y práctica, en la que las clases magistrales, las actividades cooperativas, las experiencias de campo, las presentaciones y las reflexiones personales han jugado un papel central. Este enfoque diverso no solo ha fortalecido mi comprensión de los contenidos, sino que también ha cultivado en mí una actitud reflexiva, creativa y comprometida, esencial para enfrentar los retos de la educación contemporánea.